LA MANO AMIGA

Boletín del Movimiento de Jóvenes de la Calle
Guatemala. No. 7 Septiembre de 2010

"DE LOS JÓVENES HE APRENDIDO LA SOLIDARIDAD"

En números anteriores de **"La Mano Amiga"** hemos dedicado espacio a contar historias de muchachas y muchachos que hacen el esfuerzo por cambiar sus vidas y alcanzar sus sueños. Pero sucede que las personas que trabajamos con las y los jóvenes de la calle también pasamos por transformaciones, el contacto con ellos a menudo nos hace ver las cosas de otra forma, y enriquecemos positivamente nuestra experiencia.

Para el presente número decidimos conversar con Cirilo Yoc. Don Cirilo, como normalmente le llamamos, empezó a trabajar en el Mojoca en 2003. Conoció el Movimiento a través de su fundador, Gerardo Lutte. Don Cirilo vive en la colonia El Limón, zona 18 de la capital. En 1999 Gerardo vivía también en esa colonia en la casa del Padre Pedro Notta, párroco en ese entonces de la iglesia católica de la localidad, de la cual es miembro activo Don Cirilo.

Como Don Cirilo en esa época tenía un taller de carpintería, Gerardo le habló para que enseñara el oficio a los jóvenes del Mojoca, pero declinó la propuesta porque tenía mucho trabajo y poco tiempo disponible.

Trabajando en el taller de carpintería

En 2003 su vecina Patricia García, que trabajaba en el Mojoca, lo visitó en su casa para explicarle cómo estaba funcionando el Movimiento y proponerle una vez más que enseñara carpintería a los jóvenes. Esta vez aceptó y estuvo cerca de un año como instructor voluntario enseñando tres medios días a la semana.

A medida que pasó el tiempo, el taller fue tomando forma. Poco a poco se dispuso de fondos para adquirir herramientas y Don Cirilo pasó a trabajar tiempo completo con un sueldo, al punto que decidió cerrar su propio taller y dedicarse con exclusividad a enseñar en el Mojoca. Actualmente continúa como responsable de ese taller. Desde 2003 hasta mediados de 2007 hizo parte de la Junta Directiva del Mojoca y aún es socio de la Asociación Jurídica.

Compartiendo en la carpintería con Jorge Paz y Geovanny Rivas

Don Cirilo ya tenía experiencia enseñando carpintería, en la asociación Ceiba, responsabilidad para la que se preparó estudiando un curso de instructor en el INTECAP. En Ceiba trabajó con muchachos que consumen drogas y con una conducta descarriada, pero nuestro compañero dice que la experiencia en el Mojoca ha sido diferente.

Nos contó que de los jóvenes de la calle ha aprendido la solidaridad, pues ellos lo comparten todo. En numerosas ocasiones Don Cirilo ha experimentado personalmente el

desprendimiento de los muchachos y su disponibilidad de compartir con compañerismo sus pocas posesiones.

La compañía de los muchachos también le ha ayudado a mejorar su carácter, nos confió nuestro compañero. Don Cirilo reconoce que tiene un temperamento fuerte, pero con ellos ha aprendido a estar contento y a tratarlos como hijos. Cuando es necesario los regaña, pero luego les agradece que sigan las instrucciones que él les imparte. Debido a la convivencia con los jóvenes ha aprendido a manejar su carácter y a cambiarlo. Al observar el lenguaje y comportamiento de los muchachos, se ha percatado de que no es adecuado y ha aprendido a evitarlo en su casa.

Su labor con los muchachos de la calle le ha servido también para educar a su hijo varón (Don Cirilo tiene además tres hijas ya grandes que están casadas). Él acostumbra llevar a su hijo al taller no sólo para que aprenda y le ayude, sino para que mire la realidad de las cosas, que hay personas necesitadas y que aprenda a apoyarlas. También aconseja a su hijo para que aproveche las cosas que tiene, pues los muchachos han tomado la calle, explica, por falta de un hogar y un padre que les apoye. Por otro lado, los talleres que hemos recibido los trabajadores del Mojoca también le han ayudado a nivel personal y en su trabajo en la iglesia.

Normalmente la gente desprecia a la población de calle, les hace de menos y los discrimina. Pero si uno se acerca a ellos sin prejuicios puede encontrar que son jóvenes valiosos de los que se puede aprender muchas cosas, como le ha sucedido a Don Cirilo.

EL MOJOCA CELEBRA SEXTA ASAMBLEA GENERAL DEL AÑO

El viernes 24 de septiembre se celebró en la Casa de la Amistad del Mojoca una nueva asamblea general de las muchachas y muchachos de la calle. Esta es la sexta vez que el Movimiento realiza asamblea general. Tuvimos una nutrida concurrencia de 66 jóvenes y 17 niños, además del personal del Mojoca. De ellos 29 fueron muchachos y 37 jóvenes mujeres (de calle, de quetzalitas y de la Casa 8 de Marzo).

La asamblea inició alrededor de las 10 de la mañana con una bienvenida de parte de la presidenta del Mojoca, Mirka Mérida, quien presentó la agenda. A continuación la administradora Ivonne Rivera anunció los cambios recientes que se han dado en el personal, presentando a las y los trabajadoras que van a asumir nuevos puestos, Melina García, René Cordero, Mirka Mérida y Mirna Cuté; Ivonne también presentó a la psicóloga Patricia Morales, quien por motivos personales dejará de trabajar con nosotros a finales de octubre.

Después de que Glenda López y Carlos Castillo hicieran una breve presentación del informe del primer semestre 2010, se procedió a la actividad de grupos.

A los presentes se les dividió en tres grupos: Nueva Generación trabajó junto con los jóvenes de calle; la Casa 8 de Marzo, Casa de los Amigos, talleres y la Escuela de la Amistad trabajaron juntos; el grupo de Quetzalitas formaron el tercer grupo.

Los tres grupos trabajaron los mismos temas. Primero, un refrescamiento de qué es el Mojoca, su misión, su visión y sus objetivos. Luego se trató el tema de la violencia, que es un flagelo que aflige a toda la sociedad guatemalteca y en especial se ha agudizado en los grupos de calle. Se analizó el porqué de la violencia, cuáles con los tipos de violencia más frecuentes y posibles soluciones.

Al finalizar su análisis, cada uno de los grupos pasó

frente a la asamblea a exponer los resultados de su trabajo. El evento terminó, como es usual con un sabroso almuerzo y una fiesta.

La crisis de la economía, la crisis social y política y las graves consecuencias de los desastres naturales recientes se están reflejando en la población de calle. La consecuencia ha sido un aumento la violencia y de la represión de parte de las diferentes policías. Vemos con alarma que los muchachos y muchachas de la calle cada vez más recurren al robo (por ahora son robos menores, sin armas, basados en la intimidación) y a la venta de drogas para subsistir. Esta combinación de factores implica una explosividad en la situación de calle, cuyas consecuencias esperamos disminuir a través de nuestro trabajo con las y los jóvenes.

COORDINADORAS DEL MOJOCA RECIBEN ORIENTACIÓN VOCACIONAL

La coordinadora Lorena Hernández está estudiando el tercer año básico. De acuerdo al sistema educativo nacional, el próximo año le toca iniciar el estudio de una carrera corta técnica o el bachillerato. Lorena expresó que no sabía cómo elegir una carrera. Esta preocupación coincidió con la planificación que desde inicios de año tenía la psicóloga del Mojoca Karina Quintana en el sentido de orientar a las coordinadoras que están en la misma situación de Lorena para que puedan escoger una carrera según sus habilidades y aptitudes.

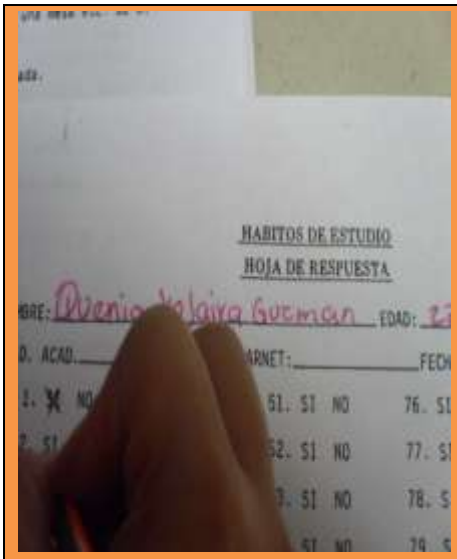
De esta manera, el Servicio de Psicología del Mojoca decidió apoyar a las jóvenes estudiantes. Tomó la responsabilidad Patricia Morales, también psicóloga del Mojoca, con una especialidad en orientación vocacional.

Patricia nos comentó que el taller de orientación vocacional inició el viernes 3 de septiembre; está programado a realizarse en varias sesiones los viernes por la tarde, coincidiendo con el espacio de apoyo escolar que reciben las personas que gozan de beca para estudiar en establecimientos educativos fuera del Mojoca. Están participando las coordinadoras Quenia Guzmán, Mirka Mérida y Lorena.

El objetivo del taller es orientarlas para que elijan una carrera y descubran sus destrezas y habilidades. Con este propósito se están evaluando hábitos de estudio, valores, aptitudes e intereses a través de pruebas psicométricas.

Patricia trabajando con Lorena, Quenia y Mirka

Son seis evaluaciones las que deben hacer, de seis aptitudes: razonamiento mecánico, razonamiento abstracto, razonamiento verbal, habilidad numérica, relaciones espaciales y velocidad y exactitud. Esto ayuda a descubrir sus habilidades.



Además se está evaluando cómo están en los medios en los que se desenvuelven: hogar, salud y el aspecto emocional. Todo esto ayudará a que puedan elegir una carrera que no les resulta complicada, cuyo estudio se les facilite y a que no se sientan frustradas si estudian algo que no está de acuerdo con sus capacidades e intereses.

El taller finalizará el 22 de octubre. Animamos a Mirka, Lorena y Quenia, para que continúen con éxito sus estudios, y se capaciten para servir mejor desde sus puestos de trabajo a sus compañeras y compañeros de la calle.